



Sábado 11 agosto

El aceite del milagro

La mamá de Ivana le dio la última galletita. Ivana se sentó en la puerta, lista para morder su galletita. En eso, su amiga Julieta se acercó corriendo para jugar. ¡Oh, oh! ¿Qué debería hacer Ivana?

Elías había estado acampando junto al pequeño arroyo durante un largo tiempo. Pero el agua ya no corría alegremente por él. No había llovido, y el agua del pequeño arroyo casi había desaparecido.

Elías levantó la cabeza y estudió el claro cielo azul. No había ni una nube de lluvia a la vista. Elías sabía por qué: el pueblo especial de Dios todavía estaba orando a Baal para pedirle lluvia. Pero Dios quería que entendieran que él era el que enviaba la lluvia, no un ídolo. No llovería hasta que Dios estuviera listo para mandar lluvia.

Dios habló a Elías.

-Ve a la aldea de Sarepta -le dijo-. Una viuda



REFERENCIAS

1 Reyes 17:8-16; *Profetas y reyes*, pp. 94, 95.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Él es nuestro Dios y nosotros su pueblo” (Salmo 95:7, DHH).



MENSAJE

Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.



te alimentará. (Una viuda es una señora cuyo esposo ha muerto.)

Elías comenzó a caminar enseguida por el polvoriento camino hacia Sarepta.

Cuando Elías llegó a la puerta de la ciudad, vio a una mujer juntando ramitas. Elías tenía calor y sed, por su larga, larga caminata.

–Por favor, ¿me traería un vaso de agua? –le pidió a la mujer–. Y, por favor, ¿podría traerme un poco de pan?

La mujer miró a Elías. Con lágrimas en los ojos, le dijo:

–No tengo pan en mi casa. Solo tengo un puñado de harina y un poco de aceite. Voy a ir a casa a hacer fuego con estas ramitas. Cocinaré una última comida para mi hijo y para mí. Luego

moriremos, porque no tengo nada más para comer.

Elías sonrió a la mujer.

–No tengas miedo –le dijo–. Ve a cocinar, pero primero hazme un panecillo. Dios promete que siempre tendrás harina y aceite en tus vasijas, y que no se te acabará el alimento hasta que él envíe lluvia nuevamente y comiencen a crecer las plantas.

La viuda creyó las palabras del Señor. Hizo lo que Elías le pidió. Fue a su casa y comenzó a cocinar.

Elías se sentó y bebió el agua, mientras la mujer le preparaba un pan. Dios le había provisto alimento y agua en el pasado; también lo haría ahora.



Hacer y decir

Sábado



Encuentren un lugar tranquilo y lean la historia de la lección. Para repasar cada día el versículo para memorizar, repite a tu hijo la mitad del versículo ("Él es nuestro Dios"), y pídele que responda ("y nosotros su pueblo"). Luego, digan juntos el Salmo 95:7.

Domingo



Encuentren y lean juntos 1 Reyes 17:7 al 16, parafraseando si fuere necesario. Pregunta: ¿Por qué le dijo Dios a Elías que dejara el arroyo? ¿Por qué estaba la viuda juntando ramitas? ¿Qué dos cosas usaría la viuda para hacer pan? Preparen o coman algo de pan.



Lunes



Lean nuevamente la historia de la lección. Pregunta: ¿Cómo te parece que se sintió Elías al tener que pedirle alimento a una viuda pobre? ¿Por qué piensas que la viuda hizo lo que Elías le pidió? ¿Cómo crees que se sintió al comer lo último que tenía? Anima a tu hijo a entregarle la tarjeta de agradecimiento a la persona que eligió en la Escuela Sabática. (O ayúdalo a hacer una tarjeta de agradecimiento para alguna persona que Dios usa para amarlo y cuidarlo.)

Martes



Entonen juntos alguna canción que hable acerca de compartir (por ejemplo, "Mejor es dar que recibir"). Ayuda al niño a representar el canto usando algunos juguetes. Pregúntale: ¿Qué puedes hacer si tienes un solo juguete? ¿Quién compartió con Elías? Agradezcan a Jesús porque tienen algo que pueden compartir.

Miércoles



Lean juntos la historia bíblica. Pide al niño que piense en todas las personas que Dios usa para amarlo y cuidarlo. Hagan una lista, y ayuda al niño a contar las personas. Agradezcan a Jesús por cada una de ellas.

Jueves



Pide a tu hijo que te ayude a hacer pan o panecillos. Conversen acerca de los ingredientes. Compartan juntos el producto terminado con alguna otra persona (vecino, amigo, familiar, etc.). Guarden algo de pan para mañana por la noche.

Viernes



Durante el culto de recepción de sábado, lean acerca de la fe de la viuda en *Profetas y reyes*, página 94 (segundo párrafo) y en la página 95 (segundo párrafo). Pregunta: ¿Cuántos días comieron Elías, y la viuda y su hijo? ¿Por qué no se acabó ni la harina ni el aceite? Comiencen un diario familiar de oración. Pide a cada miembro de la familia que dibuje una necesidad específica; luego, oren juntos por cada pedido. Dejen lugar, en el cuaderno, para registrar la respuesta a estas oraciones. Entonen un canto que hable de la oración; agradezcan luego a Dios por cuidar a su familia. Compartan el pan o los panecillos que hicieron ayer con toda la familia. Di: Dios también usa a la gente de la iglesia para amarnos. Pregunta: ¿Qué personas especiales que te aman y te cuidan encontrarás mañana en la iglesia? Repitan juntos el versículo para memorizar.

